



Spanish Fort, Alabama, 10 de enero de 2025

Nuestros 5 sentidos y el libro de Hebreos

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Las "Resoluciones de Año Nuevo" nos están bombardeando por todos los ángulos. A pesar de la situación de vida de cada uno, siempre hay un enfoque temporal en hacer algo mejor con nuestras vidas. Eso no está completamente mal en sí mismo.

Lo que encuentro más interesante, sin embargo, es que prácticamente todos los enfoques discutidos en los últimos días giran en torno a detalles físicos en las vidas de aquellos que hacen sus resoluciones.

Actualmente, hay muchas cosas sucediendo en este mundo, y me resulta reconfortante saber que mi mejor defensa contra el ser abrumado por todo esto es mantenerme en comunicación con mi Creador a través del estudio personal de la Biblia y la oración, para mantenerme positivo y seguir trabajando en este llamado como hijo de Dios.

A veces las cosas parecen desesperadas si solo miramos lo que podemos ver, oír, probar, oler y sentir. Ahora, esos sentidos son todos importantes, pero todos son físicos.

Si estás pensando en qué podría ser un buen lugar para comenzar tu estudio la próxima semana (que comienza el domingo), el libro de Hebreos es un gran recordatorio de que realmente no caminamos ni vivimos solo por lo que podemos ver. El sistema nervioso tiene un sistema sensorial específico, dedicado a cada sentido. Los seres humanos tenemos una multitud de sentidos. La vista (oftalmocepción), el oído (audiocepción), el gusto (gustacepción), el olfato (olfacocepción) y el tacto (tactiocepción) son los cinco más comúnmente

reconocidos que vienen a la mente. Pero lo que Dios promete es mucho más real que cualquier cosa que como seres humanos podamos percibir o tener a nuestro alrededor.

Sí, es tan fácil olvidar y centrarnos en uno o todos nuestros cinco sentidos.

También hay un beneficio, uno que Dios nos recuerda no olvidar, que es Su Sábado y la comunión con los demás en ese día.

No te dejes engañar por el "hype" y las "promesas" que este mundo físico tiene para ofrecer, amigos míos, el final, como escribe claramente Salomón en Eclesiastés, es como un vapor...nada de valor sustancial.

En 10 días, tendremos un nuevo presidente aquí en los EE.UU. ¡Qué emoción! ¿Verdad? Permítanme preguntar nuevamente, ¿dónde está el enfoque en todo esto?

Las cosas no están mal, ya que somos bendecidos como seres humanos por poder disfrutar de las cosas físicas que Dios tiene para ofrecernos... pero estas, al igual que nuestro cuerpo físico, son solo temporales.

¿Puedo sugerir que al comenzar Su Sábado, también tomes tiempo para leer los primeros 3 capítulos de Eclesiastés y meditar sobre lo que leemos? Realmente pone las cosas en perspectiva.

Nuestra esperanza es ese Reino de Dios tan real. Nuestra esperanza es continuar en nuestro llamado. Nuestra esperanza debe mantenerse enfocada en lo que la fe revela y confiar en Aquél de quien proviene esa Fe.

Podrías decir "todo esto tiene sentido". Reflexiona sobre nuestros cinco sentidos físicos únicos que cada uno de nosotros ha recibido, y luego redirige nuestro enfoque a lo que realmente tiene sentido desde una perspectiva espiritual, ¡y ánimo!

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. Scott Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@coqministries.org / Sitio en Internet: www.coqministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983